



Dori Díaz Montejo

C. C. Montpellier de Madriddori_montejo@yahoo.es

La educación de la interioridad. De la necesidad a la urgencia

La educación de la interioridad supone, hoy, una necesidad y una urgencia en educación. Ayudar a los alumnos a dotar de sentido su vida tiene que ver con trabajar lo que hay en el adentro, en lo profundo, en el hondón.

Este trabajo de la interioridad se relaciona con la inteligencia espiritual, entendida esta como una dimensión más de la persona humana. Y espiritual, entendida como esa dimensión profunda que articula todo lo que sucede en la mente, en las emociones, en las relaciones y en el cuerpo de la persona. Esa dimensión no tiene que estar necesariamente relacionada con lo religioso, aunque hay personas que la dotan de contenido desde ahí, pero, insistimos, no necesariamente.

La interioridad es el “remanso y crisol de sentimientos, rincón secreto donde alma y corazón dialogan y compiten”, donde pensamiento y mente entienden que no son únicos ni exclusivos, donde las relaciones se configuran de forma que hacen crecer y suman, donde el cuerpo no se aparta ni se cosifica, donde cuerpo y espíritu se abrazan. Lo profundo está constituido por conocimientos, creencias, afectos, pasiones, actitudes y valores, estos son el fondo espiritual de la íntima soledad sonora de cada ser.

El trabajo y la educación de la interioridad implican una metodología activa, en la que la persona sea protagonista, porque es su mejor materia prima para trabajar; experiencial, donde las personas tocan, sienten, descubren, se asombran y ponen nombre a lo vivenciado; diversa, porque trabaja con seres únicos e irrepetibles que asumen su ser y acogen el del otro.

Abordaremos en este número el concepto de trabajo de la interioridad desde diferentes perspectivas: antropológica, psicológica, desde el *focusing* y la danza meditativa... y con propuestas que se están llevando a cabo en diversos ámbitos educativos.

El trabajo de la interioridad se asemeja a un calcetín, donde es importante lo de fuera, lo de dentro y las costuras, que son los tránsitos, los medios que me sirven para viajar de un nivel a otro, de una dimensión a otra. El silencio, la meditación, el *mindfulness*, el trabajo corporal, la respiración, la consciencia, la autoobservación... son algunas de esas costuras, de esas herramientas que permitirán al alumno viajar a ese universo interior maravilloso que está por descubrir, por conquistar y por habitar.

¿Hay algo que necesiten más nuestros niños y jóvenes que trabajar todo esto? Por eso, precisamente, nos atrevemos a afirmar que la educación de la interioridad es necesaria y urgente, hoy, en nuestras aulas.